

TRASTORNOS EMOCIONALES Y EFECTOS DE LA PANDEMIA EN LA CONDUCTA DE LOS NIÑOS: UNA REVISIÓN*

*EMOTIONAL DISORDERS AND EFFECTS OF PANDEMIC
ON CHILDREN'S BEHAVIOR: A REVIEW*

Ayasta Vallejo, Rossana¹

rosanaayasta@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7842-786X>

¹ Magíster en Salud Pública con mención en Servicios de Salud por la UAP. Maestría en Administración de los Servicios de Salud por la UNFV. Reconocimiento del Colegio de Enfermeros del Perú, como personal de primera línea que destacó en la pandemia en 2021.

RECIBIDO [14/04/2021]

ACEPTADO [16/07/2021]

PUBLICADO [31/08/2021]



Pág. 6-16

RESUMEN

Palabras clave
Aislamiento Social,
Daño Psicológico,
Confinamiento Social,
Inmovilidad Social,
COVID 19, Pandemia

Las investigaciones sobre el impacto de la pandemia de la COVID-19 son diversas, tanto en temáticas como en objetos de estudio. No obstante, la literatura científica sobre el impacto de dicha situación crítica en los niños es escasa por el momento y, por lo tanto, son pocos los análisis al respecto. En ese sentido, el presente artículo de revisión tiene como objetivo recoger información relacionada con los efectos negativos en el campo social y emocional producidos en los niños debido a la pandemia de la COVID-19. De esta manera, se indaga en literatura especializada reciente, extraída de las bases de datos de Science Direct, Scielo y Google Académico, para ubicar las modificaciones conductuales y los trastornos mentales que han surgido en los niños

* Investigación realizada con la colaboración de Ferrer Olarte, Astrid Sthefany. Email: astrid.ferrer1305@gmail.com.
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0239-4560>

debido al confinamiento obligatorio y a la incertidumbre económica y social que ha vivido la sociedad en el contexto de la pandemia. En consecuencia, cada apartado muestra estudios que permiten un acercamiento a un tema poco estudiado pero muy vinculado al futuro de la sociedad, estableciendo nexos entre las medidas para mitigar el contagio de la COVID-19 que, pese a buscar soluciones efectivas a la crisis, han generado efectos colaterales en la salud de las personas, especialmente los niños. Como resultado final, todo esto permitirá a futuras investigaciones, partir de temas y bibliografías ya sistematizadas para mejorar así sus estudios.

ABSTRACT

Research on the impact of the COVID-19 pandemic is diverse, both in terms of topics and objects of study. However, the scientific literature on the impact of this critical situation on children is scarce for the moment and, therefore, there are few analyses in this regard. In this sense, the present review article aims to collect information related to the negative effects on the social and emotional field produced in children due to the COVID-19 pandemic. In this way, recent specialized literature, extracted from Science Direct, Scielo and Google Scholar databases, was searched in order to locate the behavioral modifications and mental disorders that have arisen in children due to the mandatory confinement and the economic and social uncertainty that society has experienced in the context of the pandemic. Consequently, each section will show studies that will allow an approach to a little studied topic but very linked to the future of society, establishing links between the measures to mitigate the COVID-19 contagion that, despite seeking effective solutions to the crisis, have generated collateral effects on the health of people, especially children. As a final result, all this will allow future research to build on already systematized topics and bibliographies in order to improve their studies.

Keywords

Social Isolation,
Psychological Harm,
Social Confinement,
Social Immobility,
COVID 19, Pandemic

INTRODUCCIÓN

En diciembre de 2019, la Organización Mundial de la Salud (OMS) dio a conocer distintos casos de neumonía en la ciudad china de Wuhan. Tras los estudios respectivos, las autoridades de ese país confirmaron la existencia de un nuevo coronavirus, el cual era responsable de las infecciones reportadas (Zayas-Fajardo *et al.*, 2021). En ese sentido, la enfermedad generada por este nuevo coronavirus fue denominada como COVID-19 y, debido a su rápida extensión, el 11 de marzo de 2020, la OMS declaró pandemia mundial y cuatro días después decretó el estado de emergencia a nivel internacional (Erades y Morales, 2020).

En consecuencia, el estado de emergencia originó que los países tomaran medidas restrictivas para poder hacer frente a esta nueva enfermedad. Así, la principal medida tomada por los Gobiernos del mundo fue la suspensión de labores y actividades en distintas instituciones, incluyendo la paralización de los sistemas educativos (Erades y Morales, 2020). Debido a ello, esta crisis sanitaria ha repercutido considerablemente en el ámbito laboral, económico, social y educativo, produciendo cambios repentinos en las dinámicas relacionales de la sociedad (Galiano *et al.*, 2021).

Es así como las medidas de distanciamiento social y confinamiento comenzaron a afectar tanto el bienestar social como el emocional de las personas en general y de los niños en particular (Quero *et al.*, 2021). Esto debido a que la población infantil se considera como vulnerable, debido a características propias de su desarrollo (Unicef, 2020a). En ese sentido, la pandemia, al limitar procesos tales como el juego, la actividad física, aprendizajes formales, etc.,

procesos necesarios para su desarrollo, ha perjudicado la salud de los niños (Garrido y González, 2020). En este sentido, se expresa una preocupación sobre las consecuencias que trae y tendrá la pandemia en el bienestar general de este sector menor de edad de la población mundial (Unicef, 2020a).

En ese mismo contexto, los hábitos de vida diaria de los niños frente a la pandemia se convirtieron en desajustes emocionales y de conducta. Según la Alianza para la Protección de la Infancia en la Acción Humanitaria, ciertas medidas propias del confinamiento han detenido la rutina y el apoyo social en los niños (Unicef, 2020a). Asimismo, para el caso de un estudio de corte epidemiológico específico, se halló que, en una muestra de 8000 estudiantes chinos, diversos niños presentaron problemas de conducta y emocionales significativos, tales como depresión y ansiedad (Quero *et al.*, 2021).

Aunado a esto, algo que debe tenerse en cuenta en la población infantil, es que presentan dificultad al momento de comprender emociones. No todos los niños tienen la capacidad de comprender que se pueden experimentar reacciones emocionales totalmente contrarias al mismo tiempo (Rengel y Calle, 2021). Por otro lado, a nivel conductual se puede observar el aumento de rabietas, los cuales son muy comunes en niños de hasta cinco años, aproximadamente. Asimismo, puede agregarse que los cambios en el apetito, quejas o conductas de apego, son algunas de las otras reacciones esperadas en el cambio de la conducta (Sánchez, 2021). De esta manera, son distintas las formas en que un niño muestra cómo le afecta el confinamiento.

En este sentido, se hace necesario y cobra importancia dar cuenta del desenvolvimiento emocional y conductual

que se viene presentando en los niños, tanto desde el inicio de la pandemia como en el momento actual, donde las medidas de restricción ya no son tan severas como al inicio. El objetivo de este estudio de revisión es describir, a grandes rasgos, cuáles han sido los efectos que el confinamiento por la COVID-19 ha causado en la población infantil. Por lo tanto, para poder cumplir con el objetivo planteado, se hizo una revisión bibliográfica de literatura especializada en bases de datos como Science Direct (buscador de Scopus), Scielo y Google Académico.

Aislamiento social y salud en los niños

Con la aparición de la COVID-19 los sistemas de salud, educación y economía de muchos países alrededor del mundo sufrieron una gran presión negativa que obligó a varios Gobiernos a tomar una serie de medidas de control. Así pues, a pesar de que el hecho de evitar y controlar que este virus se siga propagando en la sociedad se ha considerado como prioritario, es bien sabido que los impactos negativos en la salud de los niños, originados por esta situación de pandemia, así como las medidas para mitigarla, son inevitables (Adibelli y Sümen, 2020). Ello podrá verse de mejor manera a continuación.

En efecto, múltiples estudios han determinado que ciertas medidas de mitigación contra la COVID-19, como, por ejemplo, el distanciamiento social obligatorio, guardan relación con ciertos efectos negativos en la salud, como, por ejemplo, un mayor envejecimiento celular (Drury *et al.*, 2012), efectos en la cognición social y el desarrollo emocional (Bick *et al.*, 2017; Young *et al.*, 2017) así como en el desarrollo motor (Levin *et al.*, 2014). Siguiendo esta misma línea, existen estudios, como los de Xie *et al.* (2020) y Cellini *et al.* (2020), donde se afirma que otra consecuencia nacida a

raíz del confinamiento son las alteraciones en los ciclos circadianos de sueño/vigilia y en las rutinas de ejercicio físico con consecuencias a corto y largo plazo en la salud mental infantil.

Por otro lado, como es bien sabido, las medidas de aislamiento social han conllevado a que, en ciertos casos, la suma del tiempo frente a una pantalla (PC, tabletas y teléfonos móviles) haya aumentado. Así pues, un estudio reciente evidenció un crecimiento en el tiempo de exposición de niños a una pantalla de televisión, de 4 horas diarias durante el periodo de inmovilización por la COVID-19 en Italia (Pietrobelli *et al.*, 2020). Este tipo de comportamientos guarda estrecha relación con el alza en el riesgo de sufrir enfermedades cardiovasculares en niños (Robinson *et al.*, 2015). Un ejemplo claro se puede evidenciar en la relación entre el aumento en el uso de los juegos en línea y el peso corporal de los niños (King *et al.*, 2020), lo cual estaría aumentando debido a un mayor consumo de bocadillos o cambios en la dieta (Berentzen *et al.*, 2014; Tsujiguchi *et al.*, 2018).

No obstante, algunos estudios sugieren que este hábito podría reducirse con cambios en el hogar basados en actividades físicamente más activas (Faulkner *et al.*, 2018; Niermann *et al.*, 2018; Simons *et al.*, 2015). Sin embargo, todavía existe la posibilidad de que la exposición alta a la pantalla aumente la depresión entre los niños (López-Bueno *et al.*, 2021).

Impactos del confinamiento sobre el comportamiento de los niños

Como se ha hecho mención en párrafos anteriores, el aislamiento social ocasionado por la pandemia de la COVID-19 ha representado un gran desafío para todas las personas, especialmente para los niños, a nivel mundial, debido a que ocasionó

un cambio repentino en su estilo de vida (Melegari *et al.*, 2021). De acuerdo con datos obtenidos por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura se ha logrado estimar que aproximadamente 1,38 mil millones de niños no asisten a la escuela ni guarderías y que carecen de actividades deportivas grupales, además de no tener acceso a zonas de juego (Lateefe *et al.*, 2021). Esta situación es alarmante, sobre todo porque, en situaciones de encierro, las probabilidades de sufrir violencia doméstica o abuso físico, sexual o emocional aumentan (Ma *et al.*, 2021).

Ciertos estudios epidemiológicos afirman que, frente a desastres pandémicos, los niños son vulnerables a sufrir una serie de cambios en su comportamiento (hiperactividad, angustia psicológica general, entre otros) (Clark *et al.*, 2020; Dray *et al.*, 2017; Wang *et al.*, 2020). Estudios realizados en niños y adolescentes, evidencian que la pandemia y el encierro tuvieron un gran impacto en las emociones y las relaciones sociales de estos (Jiao *et al.*, 2020; Lee, 2020). En ese sentido, existen varios factores que favorecen la aparición de problemas en la conducta de los niños, los cuales incluyen factores de tipo familiar y ambiental (Carneiro *et al.*, 2016).

En el mismo contexto, a causa del confinamiento, que les impide el contacto con compañeros de clase, amigos y maestros, además de negarles un espacio propio fuera del ambiente familiar, los niños han disminuido sus actividades físicas y entrado en fases de aburrimiento y depresión (Brazendale *et al.*, 2017). En la misma línea, estudios recientes han hallado un aumento de la irritabilidad en la población en general debido al aburrimiento prolongado generado por el encierro. Esta situación ha producido cambios bruscos en el humor y problemas de comportamiento en las personas confinadas (Wang *et al.*,

2020; Cao *et al.*, 2020). Por consiguiente, se puede aseverar que el aislamiento social ha modificado las actitudes y comportamientos de las personas, estableciendo nuevos patrones de conducta.

De esta manera, el efecto conjunto entre los cambios en el estilo de vida y el estrés psicosocial causados por el confinamiento en el hogar podría agravar aún más los aspectos ya de por sí negativos que tiene la ausencia de contacto social e inasistencia de los niños a la escuela (Wang *et al.*, 2020). Estas modificaciones conductuales, siguiendo lo descrito por Wang *et al.* (2020), irremediablemente van a afectar a la vida adulta de los niños que sufren los efectos del confinamiento. En consecuencia, es fundamental identificar posibles impactos conductuales en los niños afectados para mitigarlos a través de medidas públicas, como acceso a espacios comunitarios y, de este modo, disminuir el estrés infantil y promocionar la salud física y mental, para lo que resta de esta pandemia o futuras situaciones similares de encierro (Mitra *et al.*, 2021).

Trastornos emocionales originados por la pandemia

Apesar de que, en general, los conocimientos acerca de las respuestas emocionales de los niños al trauma y los eventos adversos que enfrentan, se ha ido ampliando, las descripciones sobre sus respuestas específicas durante las epidemias siguen siendo escasas y poco conocidas (Klein *et al.*, 2009). No obstante, debido a la emergencia mundial producida por la COVID-19, han surgido estudios que permiten conocer las respuestas emocionales de los niños al confinamiento y a situaciones límites (Lateef *et al.*, 2021; Marques *et al.*, 2020; Saggiaro *et al.*, 2021; Glynn *et al.*, 2021), aunque estudios sobre el bienestar mental infantil siguen siendo escasos (Mitra *et al.*, 2021). En ese sentido, se pueden ubicar los

efectos de la pandemia en la salud mental infantil para extraer condiciones para el bienestar emocional de los niños.

En efecto, debido a la pandemia del 2020, los niños fueron expuestos a un flujo de información excesivo y desordenado como resultado del estrés y la ansiedad de los adultos que los rodeaban, lo que les produjo dificultades para comprender la situación que se estaba viviendo (Dalton *et al.*, 2019). En la misma línea, el estrés mental y las preocupaciones de los adultos debido a la crisis afectan al niño, pues la estabilidad de este depende de quienes están a su cargo y del núcleo familiar (Glynn *et al.*, 2021). De esta manera, a pesar de que los niños han tenido tasas mínimas de mortalidad y morbilidad producto de la pandemia, el daño en otros aspectos de la vida infantil, como la salud mental, pueden tener un impacto duradero y permanente en su salud y desarrollo (Suárez-López *et al.*, 2021).

En ese sentido, junto al estrés circundante al niño y al confinamiento, que anula actividades de esparcimiento y recreación, la aparición del miedo, la ansiedad y la preocupación en ellos han resultado ser efectivos en impactos negativos (Fiorillo y

Gorwood, 2020). Por lo tanto, esto tendrá consecuencias perjudiciales en el ámbito psicológico y social del infante. De esta manera, los trastornos originados por la pandemia son el deterioro de la salud mental mediante el estrés, la ansiedad, la depresión, la angustia y demás síntomas emocionales tipificados en el DSM-5, el *Manual de diagnóstico de trastornos mentales* (Mitra *et al.*, 2021).

Es así que la incertidumbre sobre los efectos personales y globales causados por la COVID-19 está creando una gran preocupación, dado su posible impacto en el futuro (Brooks *et al.*, 2020). Por este motivo, para el caso de los efectos negativos de la pandemia en los niños, han surgido estudios recientes para el tratamiento de estos problemas. Por ejemplo, Glynn *et al.* (2021) proponen comprender la importancia de que el bienestar de los niños depende de la salud del grupo familiar. Por otro lado, Mitra *et al.* (2021) desarrollan el campo del bienestar subjetivo, que consiste en la estabilidad y confluencia de diversos elementos saludables en los niños para ir más allá de solo identificar los problemas causados por la pandemia en los menores de edad.

CONSIDERACIONES FINALES

La revisión de literatura especializada ha permitido ubicar información relevante con respecto al impacto de la crisis mundial y sanitaria vivida en el 2020 en los niños. De esta manera, se han encontrado modificaciones en la conducta de estos, así como la aparición de trastornos mentales producto del confinamiento y del estrés transmitido por los núcleos sociales y familiares en los que el niño está inserto. En ese sentido, a pesar de que no hay muchas investigaciones que profundicen en el tema, se presenta un punto de partida desde el cual futuras investigaciones pueden comenzar.

Como señalan Van Lancker y Parolin (2020), el impacto de la COVID-19 en los niños puede entenderse como una crisis en ciernes, debido a que los efectos nocivos de la pandemia todavía no pueden medirse con exactitud en ellos. Esto se debe a que dichos efectos se dan

ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN

en un periodo de crecimiento y desarrollo (Suárez-López *et al.* 2021), en un contexto en el que la escuela, lugar de formación y espacio que brinda múltiples servicios a los niños para fortalecer su desarrollo, está cerrada (Van Lancker y Parolin, 2020). De esta manera, la crisis de la COVID-19 es también es una crisis para el futuro en los niños.

Frente a lo señalado, y, en consecuencia, se hace necesario implementar políticas públicas para situaciones similares como las producidas por la pandemia (Mitra *et al.*, 2021), esto con el objetivo de mitigar el impacto nocivo en las personas, pero sobre todo en los niños, quienes están sujetos a las decisiones, actitudes y acciones que toman sus padres. En tal sentido, la presente revisión bibliográfica ofrece fuentes para el conocimiento de las situaciones aquí descritas, para que, de esta manera, se puedan pensar soluciones sobre los puntos señalados.

REFERENCIAS

- Adibelli, D. & Sümen, A. (2020). The effect of the coronavirus (COVID-19) pandemic on health-related quality of life in children. *Children and Youth Services Review*, 119(October), 105595. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.105595>
- Berentzen, N., Smit, H., van Rossem, L., Gehring, U., Kerkhof, M., Postma, D., Boshuizen, H. & Wijga, A. (2014). Screen time, adiposity and cardiometabolic markers: mediation by physical activity, not snacking, among 11-year-old children. *International Journal of Obesity*, 38(10), 1317-1323. <https://doi.org/10.1038/ijo.2014.110>
- Bick, J., Luyster, R., Fox, N., Zeanah, C. & Nelson, C. (2017). Effects of early institutionalization on emotion processing in 12-year-old youth. *Development and Psychopathology*, 29(5), 1749-1761. <https://doi.org/10.1017/S0954579417001377>
- Brooks, S., Webster, R., Smith, L., Woodland, L., Wessely, S., Greenberg, N. & Rubin, G. (2020). The psychological impact of quarantine and how to reduce it: rapid review of the evidence. *The Lancet*, 395(10227), 912-920. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)30460-8](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)30460-8)
- Brazendale, K., Beets, M., Weaver, R., Pate, R. R., Turner-McGrievy, G., Kaczynski, A., Chandler, J., Bohnert, A. & von Hippel, P. (2017). Understanding differences between summer vs. school obesogenic behaviors of children: the structured days hypothesis. *International Journal of Behavioral Nutrition and Physical Activity*, 14(1), 100. <https://doi.org/10.1186/s12966-017-0555-2>
- Carneiro, A., Dias, P. y Soares, I. (2016). Risk Factors for Internalizing and Externalizing Problems in the Preschool Years: Systematic Literature Review Based on the Child Behavior Checklist 1½-5. *Journal of Child and Family Studies*, 25(10), 2941-2953. <https://doi.org/10.1007/s10826-016-0456-z>
- Cao, W., Fang, Z., Hou, G., Han, M., Xu, X., Dong, J. & Zheng, J. (2020). The psychological impact of the COVID-19 epidemic on college students in China. *Psychiatry Research*, 287(March), 112934. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2020.112934>
- Clark, H., Coll-Seck, A., Banerjee, A., Peterson, S., Dalglish, S., Ameratunga, S., Balabanova, D., Bhan, M., Bhutta, Z., Borrazzo, J., Claeson, M., Doherty, T., El-Jardali, F., George, A., Gichaga, A., Gram, L., Hipgrave, D., Kwamie, A., Meng, Q., ... Costello, A. (2020). A future for the world's children? A WHO-Unicef-Lancet

- Commission. *The Lancet*, 395(10224), 605-658. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(19\)32540-1](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(19)32540-1)
- Cellini, N., Canale, N., Mioni, G. & Costa, S. (2020). Changes in sleep pattern, sense of time and digital media use during COVID-19 lockdown in Italy. *Journal of Sleep Research*, 29(4), 1-5. <https://doi.org/10.1111/jsr.13074>
- Dalton, L., Rapa, E., Ziebland, S., Rochat, T., Kelly, B., Hanington, L., Bland, R., Yousafzai, A., Stein, A., Betancourt, T., Bluebond-Langner, M., D'Souza, C., Fazel, M., Fredman-Stein, K., Harrop, E., Hochhauser, D., Kolucki, B., Lowney, A., Netsi, E. & Richter, L. (2019). Communication with children and adolescents about the diagnosis of a life-threatening condition in their parent. *The Lancet*, 393(10176), 1164-1176. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(18\)33202-1](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(18)33202-1)
- Dray, J., Bowman, J., Campbell, E., Freund, M., Wolfenden, L., Hodder, R., McElwaine, K., Tremain, D., Bartlem, K., Bailey, J., Small, T., Palazzi, K., Oldmeadow, C., & Wiggers, J. (2017). Systematic Review of Universal Resilience-Focused Interventions Targeting Child and Adolescent Mental Health in the School Setting. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 56(10), 813-824. <https://doi.org/10.1016/j.jaac.2017.07.780>
- Drury, S., Theall, K., Gleason, M., Smyke, A., De Vivo, I., Wong, J., Fox, N. A., Zeanah, C. & Nelson, C. (2012). Telomere length and early severe social deprivation: linking early adversity and cellular aging. *Molecular Psychiatry*, 17(7), 719-727. <https://doi.org/10.1038/mp.2011.53>
- Erades, N. y Morales, A. (2020). Impacto psicológico del confinamiento por la COVID-19 en niños españoles: un estudio transversal. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 7(3), 27-34. DOI: 10.21134/rpcna.2020.mon.2041
- Faulkner, G., Bassett-Gunter, R., White, L., Berry, T., y Tremblay, M. (2018). Can The Moblees™ Move Canadian Children? Investigating the Impact of a Television Program on Children's Physical Activity. *Frontiers in Public Health*, 6(July), 1-8. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2018.00206>
- Fiorillo, A. y Gorwood, P. (2020). The consequences of the COVID-19 pandemic on mental health and implications for clinical practice. *European Psychiatry*, 63(1), e32. DOI: <https://dx.doi.org/10.1192%2Fj.eurpsy.2020.35>
- Galiano, M., Prado, R. y Mustelier, R. (2021). Salud mental en la infancia y adolescencia durante la pandemia de COVID-19. *Revista Cubana de Pediatría*, 92. <http://revpediatria.sld.cu/index.php/ped/article/view/1342/681>
- Garrido, G. y Gonzáles, G. (2020). ¿La pandemia de COVID-19 y las medidas de confinamiento aumentan el riesgo de violencia hacia niños/as y adolescentes? *Archivos de Pediatría del Uruguay*, 91(4), 194-195. <https://bit.ly/3AzLPHA>
- Glynn, L., Poggi, E., Luby, J., Baram, T. & Sandman, C. (2021). A predictable home environment may protect child mental health during the COVID-19 pandemic. *Neurobiology of Stress*, 14. <https://doi.org/10.1016/j.ynstr.2020.100291>
- Jiao, W., Wang, L., Liu, J., Fang, S., Jiao, F. Y., Pettoello-Mantovani, M. & Somekh, E. (2020). Behavioral and Emotional Disorders in Children during the COVID-19 Epidemic. *The Journal of Pediatrics*, 221, 264-266.e1. <https://doi.org/10.1016/j.jpeds.2020.03.013>
- Klein, T., Devoe, E., Miranda-Julian, C. y Linas, K. (2009). Young children's responses to September 11th: The New York City experience. *Infant Mental Health Journal*, 30(1), 1-22. <https://doi.org/10.1002/imhj.20200>

ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN

- King, D., Delfabbro, P., Billieux, J. y Potenza, M. (2020). Problematic online gaming and the COVID-19 pandemic. *Journal of Behavioral Addictions*, 9(2), 184-186. <https://doi.org/10.1556/2006.2020.00016>
- Lateef, R., Alaggia, R. & Collin-Vézina, D. (2021). A scoping review on psychosocial consequences of pandemics on parents and children: Planning for today and the future. *Children and Youth Services Review*, 125(February), 106002. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2021.106002>
- Larraguibel, M., Rojas-Andrade, R., Halpern, M. y Montt, M. (2021). Impacto de la pandemia por COVID-19 en la salud mental de preescolares y escolares en Chile. *Revista Chilena de Psiquiatría y Neurología de la Infancia y Adolescencia*, 32(1), 12-21. <http://miayelenmontessori.cl/wp-content/uploads/2021/05/SALUD-MENTAL-INFANTIL-DURANTE-LA-PANDEMIA-2-1.pdf>
- Levin, A., Zeanah, C., Fox, N. & Nelson, C. (2014). Motor Outcomes in Children Exposed to Early Psychosocial Deprivation. *The Journal of Pediatrics*, 164(1), 123-129.e1. <https://doi.org/10.1016/j.jpeds.2013.09.026>
- López-Bueno, R., López-Sánchez, G., Casajús, J., Calatayud, J., Tully, M. & Smith, L. (2021). Potential health-related behaviors for pre-school and school-aged children during COVID-19 lockdown: A narrative review. *Preventive Medicine*, 143(May 2020), 106349. <https://doi.org/10.1016/j.ypmed.2020.106349>
- Ma, L., Mazidi, M., Li, K., Li, Y., Chen, S., Kirwan, R., Zhou, H., Yan, N., Rahman, A., Wang, W. & Wang, Y. (2021). Prevalence of mental health problems among children and adolescents during the COVID-19 pandemic: A systematic review and meta-analysis. *Journal of Affective Disorders*, 293(June), 78-89. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2021.06.021>
- Marqués de Miranda, D., Da Silva Athanasio, B., Sena Oliveira, A. & Simoes-e-Silva, A. (2020). How is COVID-19 pandemic impacting mental health of children and adolescents? *International Journal of Disaster Risk Reduction*, 51. <https://doi.org/10.1016/j.ijdrr.2020.101845>
- Melegari, M., Giallonardo, M., Sacco, R., Marcucci, L., Orecchio, S., y Bruni, O. (2021). Identifying the impact of the confinement of Covid-19 on emotional-mood and behavioural dimensions in children and adolescents with attention deficit hyperactivity disorder (ADHD). *Psychiatry Research*, 296(October 2020), 113692. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2020.113692>
- Mitra, R., Owen, E., Waygood, D. y Fullan, J. (2021). Subjective well-being of Canadian children and youth during the COVID-19 pandemic: The role of the social and physical environment and healthy movement behaviours. *Preventive Medicine Reports*, 23. <https://doi.org/10.1016/j.pmedr.2021.101404>
- Niermann, C., Spengler, S. y Gubbels, J. (2018). Physical Activity, Screen Time, and Dietary Intake in Families: A Cluster-Analysis With Mother-Father-Child Triads. *Frontiers in Public Health*, 6(September), 1-12. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2018.00276>
- Pietrobelli, A., Pecoraro, L., Ferruzzi, A., Heo, M., Faith, M., Zoller, T., Antoniazzi, F., Piacentini, G., Fearnbach, S. & Heymsfield, S. (2020). Effects of COVID-19 Lockdown on Lifestyle Behaviors in Children with Obesity Living in Verona, Italy: A Longitudinal Study. *Obesity*, 28(8), 1382-1385. <https://doi.org/10.1002/oby.22861>
- Quero, L., Moreno, M. Ángeles, de León, P., Espino, R. y Coronel, C. (2021). Estudio del impacto emocional de la pandemia por COVID-19 en niños de 7 a 15 años de

- Sevilla. *Revista de Psiquiatría Infanto-Juvenil*, 38(1), 20-30. <https://doi.org/10.31766/revpsij.v38n1a4>
- Rengel, M. y Calle, I. (2020). Impacto psicológico de la pandemia del COVID 19 en niños. *Revista de Investigación Psicológica*, (n. especial), 75-85. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-30322020000300011&lng=es&tlng=es
- Robinson, S., Daly, R., Ridgers, N. & Salmon, J. (2015). Screen-Based Behaviors of Children and Cardiovascular Risk Factors. *The Journal of Pediatrics*, 167(6), 1239-1245. <https://doi.org/10.1016/j.jpeds.2015.08.067>
- Sánchez, I. (2021). Impacto psicológico de la COVID-19 en niños y adolescentes. *Medisan*, 25(1), 123-141. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192021000100123&lng=es&tlng=es
- Saggiro de Figueiredo, C., Sandre, P. C., Lima Portugal, L., Mázala-de-Oliveira, T., Da Silva Chagas, L., Raony, I., Soares Ferreira, E., Giestal-de-Araujo, E., Araujo dos Santos, A. & Oliveira-Silva Bomfim, P. (2021). COVID-19 pandemic impact on children and adolescents mental health: biological, environmental, and social factors. *Progress in Neuro-Psychopharmacology and Biological Psychiatry*, 106. <https://doi.org/10.1016/j.pnpbp.2020.110171>
- Simons, M., Brug, J., Chinapaw, M., de Boer, M., Seidell, J. & de Vet, E. (2015). Replacing Non-Active Video Gaming by Active Video Gaming to Prevent Excessive Weight Gain in Adolescents. *Plos One*, 10(7), e0126023. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0126023>
- Suarez-Lopez, J., Cairns, M., Sripada, K., Quiros-Alcala, L., Mielke, H., Eskenazi, B., Etzel, R. y Kordas, K. (2021). COVID-19 and children's health in the United States: Consideration of physical and social environments during the pandemic. *Environmental Research*, 197. <https://doi.org/10.1016/j.envres.2021.111160>
- Tsujiguchi, H., Hori, D., Kambayashi, Y., Hamagishi, T., Asakura, H., Mitoma, J., Kitaoka, M., Anyenda, E., Nguyen, T., Yamada, Y., Hayashi, K., Konoshita, T., Sagara, T., Shibata, A., Sasaki, S. y Nakamura, H. (2018). Relationship between screen time and nutrient intake in Japanese children and adolescents: a cross-sectional observational study. *Environmental Health and Preventive Medicine*, 23(1), 34. <https://doi.org/10.1186/s12199-018-0725-0>
- Unicef, (2020a). Aislamiento físico en los hogares a causa de la COVID-19: efectos psicológicos sobre niños y adolescentes cubanos. https://www.unicef.org/cuba/media/1936/file/COVID-19_III%20reporte%20efectos%20psicol%C3%B3gicos.pdf.pdf
- Van Lancker, W. y Parolin, Z. (2020). COVID-19, school closures, and child poverty: a social crisis in the making. *The Lancet Public Health*, 5 (5), 243-244. DOI: [https://doi.org/10.1016/s2468-2667\(20\)30084-0](https://doi.org/10.1016/s2468-2667(20)30084-0)
- Wang, G., Zhang, Y., Zhao, J., Zhang, J., y Jiang, F. (2020). Mitigate the effects of home confinement on children during the COVID-19 outbreak. *The Lancet*, 395(10228), 945-947. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)30547-X](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)30547-X)
- Xie, X., Xue, Q., Zhou, Y., Zhu, K., Liu, Q., Zhang, J., y Song, R. (2020). Mental Health Status Among Children in Home Confinement During the Coronavirus Disease 2019 Outbreak in Hubei Province, China. *JAMA Pediatrics*, 174(9), 898-900. <https://doi.org/10.1001/jamapediatrics.2020.1619>
- Yeasmin, S., Banik, R., Hossain, S., Hossain, N., Mahumud, R., Salma, N. & Hossain, M.

ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN

(2020). Impact of COVID-19 pandemic on the mental health of children in Bangladesh: A cross-sectional study. *Children and Youth Services Review*, 117, 105277. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.105277>

Young, A., Luyster, R., Fox, N., Zeanah, C. y Nelson, C. (2017). The effects of early institutionalization on emotional face processing: evidence for sparing via an experience-dependent mechanism. *British Journal of Developmental Psychology*,

35(3), 439–453. <https://doi.org/10.1111/bjdp.12185>

Zayas-Fajardo, M., Román-López, I., Rodríguez-Zayas, L. y Román-López, M. (2021). Repercusión psicológica en niños, adolescentes y la familia relacionada con el aislamiento social por la COVID-19. *Revista Electrónica Dr. Zoilo E. Marinello Vidaurreta*, 46(1), 1-8. <http://revzoilomarinellosld.cu/index.php/zmv/article/view/2528>